

MOISÉS AMSELEM

LARGA VIDA AL ASPECTO JUVENIL

Texto Coché Echarren
Fotografías Alfonso Esteban

Hay una clave para que un tratamiento estético rejuvenecedor funcione, y el doctor Moisés Amselem la expresa en una norma clara: “Sí a restituir lo que se ha perdido; no a poner lo que nunca se tuvo”. La diferencia entre un “qué bien se mantiene” y un “algo se ha hecho” está en ese no poner de más y en la pericia con que el médico trabaja sobre cada rostro. Si este madrileño de adopción (Melilla, 1968) se ha convertido en una de las personas más influyentes de la medicina estética en el ámbito internacional, no es solo por ese talento: en su haber está la creación de algunas de las técnicas que más se están utilizando en las clínicas de todo el mundo. Una de las más conocidas y demandadas es la llamada “palo de hockey”, que consiste en la infiltración de ácido hialurónico en los volúmenes perdidos del tercio medio del rostro, de modo que tense y haga menos visible el arco nasogeniano, es decir, esas arrugas que se marcan entre la nariz y la boca. Este verano presentó otras dos nuevas técnicas dedicadas a trabajar sobre la flacidez de dos de las zonas más complicadas del cuerpo: el abdomen y el cuello. Pastora Vega, que lleva años poniéndose en sus manos y aportando su imagen a sus dos clínicas de Madrid, le apoyó una vez más. Pero hoy nos reunimos a solas con él. Nos interesa su trabajo, nos interesa su visión y nos importa entender por qué la medicina estética ha traspasado hace mucho el escenario y está, de forma invisible, en muchos de los rostros con los que nos cruzamos por la calle.

En un momento de su vida decidió dejar la medicina clínica por la estética. ¿Por qué?

En realidad nunca dejé la medicina clínica; primero, porque me apasiona y es mi vocación desde niño y, en segundo lugar, porque hoy día aun dedicándome a esta otra rama de la medicina, que no por ser estética deja de ser médica, sigo atendiendo las dudas que les surgen a mis pacientes sobre temas generales. Soy como un médico de cabecera con muchos de ellos. Pero respondiendo a la pregunta, la medicina estética es tan gratificante para el médico cuando se hace bien como la especialidad de tratamiento del dolor a la que me dedicaba antes de llegar a la estética. Lo que me impulsó principalmente fue ver que era una rama con futuro y con muchísimo por investigar y desarrollar. Por aquel entonces, lo único que se hacía era poner bótox y rellenar surcos y labios, pero se olvidaba que la cara debe abordarse de una forma tridimensional. Por ejemplo, no se pensaba que el surco nasogeniano era la consecuencia de la pérdida de volumen en el tercio medio, así como el pliegue de marionetas lo era del tercio inferior. De esta forma fue como empecé a desarrollar técnicas que pronto fueron aceptadas entre mis colegas, tanto a nivel nacional como internacional, y eso me incentivó a seguir.

¿El médico estético necesita tener, más allá de dominio de la técnica, cierta visión artística del rostro o eso es un mito?

Los cánones de belleza son cambiantes con las épocas y las modas, pero, aun así, debemos mantener la armonía en el rostro basándonos en la proporcionalidad, y para ello hay que conocer cuáles

son consideradas como proporciones adecuadas en cada estructura de cada tercio del rostro. Artista es el que crea arte, pero sí es cierto que, a la hora de hacer un rejuvenecimiento facial 3D, aplicamos nuestro sentido estético para conseguir armonía, y en cierto modo eso es una forma de esculpir el rostro. Así que, en ese sentido, no está mal llamarlo arte.

Antes de realizar un trabajo, ¿es necesario hacer un estudio personalizado de músculos, piel y grasa?

No es que haya que realizar estudios antropométricos, pero a la hora de inyectar un producto sí es necesario –al menos mediante la palpación– valorar cuánto tejido subcutáneo tenemos para que pueda albergar el producto que vamos a inyectar.

¿Es realmente posible rejuvenecer respetando la fisonomía y personalidad propia?

Más que posible, diría que es obligatorio. Mantener la fisonomía es fundamental para hacer que el paciente se sienta bien tras el tratamiento. No queremos que le pregunten, después, qué se ha hecho; más bien, tiene que generar comentarios del tipo “qué bien estás” o, como mucho, “¿acabas de llegar de vacaciones?”. ▷

“La medicina estética es la gran cómplice de las nuevas situaciones a las que se enfrentan el hombre y la mujer maduros: hoy día se da más importancia a la imagen dentro del muy competitivo mundo profesional; y estamos asistiendo al fenómeno de la vuelta al “mercado” de la búsqueda de pareja a todas las edades, a causa de divorcios o rupturas”

Enhorabuena por su colaboración con Pastora Vega. El resultado es espectacular. ¿Qué ha trabajado en ella?

Pastora es una mujer muy guapa con rasgos marcados y buenos pómulos. Su problema era el mismo de todos a partir de una cierta edad: vamos perdiendo volumen en zonas de la cara, lo cual ocasiona descolgamiento de estructuras y, por ende, se produce un apagamiento de la zona, además de la aparición de determinados pliegues y arrugas que dependen de la estructura descolgada. Lo que se hizo con ella fue detectar esas zonas de pérdida de volumen y realizar un trabajo de restitución. Y es verdad que el resultado es espectacular: ahora tiene una cara fresca y sin arrugas.

¿Con qué material hizo ese trabajo?

El elemento más natural para conseguir reposición de volúmenes es el ácido hialurónico. Se trata de una sustancia que tenemos en nuestra piel y que perdemos durante el día a día. Su reposición es fundamental para conseguir devolver hidratación, turgencia y elasticidad a la piel, junto con el colágeno y la elastina. Es clave, en definitiva, para devolver juventud al rostro. Es una sustancia que nos da más opciones que la reposición

de volúmenes: consigue retensar estructuras que van cediendo, como cara, cuello, brazos, muslos, abdomen...

Los hombres acuden cada día más a realizarse este tipo de tratamientos, ¿qué les preocupa especialmente a ellos?

Los motivos de consulta más frecuentes en hombres, suelen ser bolsas y ojeras, papada, arrugas de expresión, pérdidas de volumen, flacidez y manchas.

La sociedad sigue siendo más piadosa con los signos del envejecimiento en los hombres que en las mujeres, pero ¿cree que esto está cambiando?

Creo que cada vez los hombres somos más conscientes de que el paso del tiempo, antes o después, igualmente pasa factura y que, como todo en medicina, la prevención debe prevalecer. Cada día los hombres nos cuidamos más y, aunque envejecemos más tarde, cuando nos llega el momento, el proceso se hace más brusco y acelerado que en la mujer.

¿Cuál es para usted, de los tratamientos faciales y de los materiales que se usan, el que ha revolucionado la medicina estética?

Diría que fundamentalmente dos: en

primer lugar, los *fillers* o rellenos —y dentro de estos destacaría el ácido hialurónico— y, en segundo lugar, los inductores de colágeno: hidroxiapatita cálcica y policaprolactona. Sin olvidar, cómo no, la toxina botulínica.

Los rellenos, a la larga, ¿pueden fomentar la flacidez?

Dentro de los que acabo de señalar, no, ya que fomentan la hidratación y la producción de colágeno, elastina y el propio ácido hialurónico que, en definitiva, son los que mantienen la turgencia y elasticidad de la piel. Otra cosa ocurre si se utilizan sustancias no reabsorbibles,

“Mantener la fisonomía es fundamental para hacer que el paciente se sienta bien tras el tratamiento.

No queremos que le pregunten, después, qué se ha hecho.”

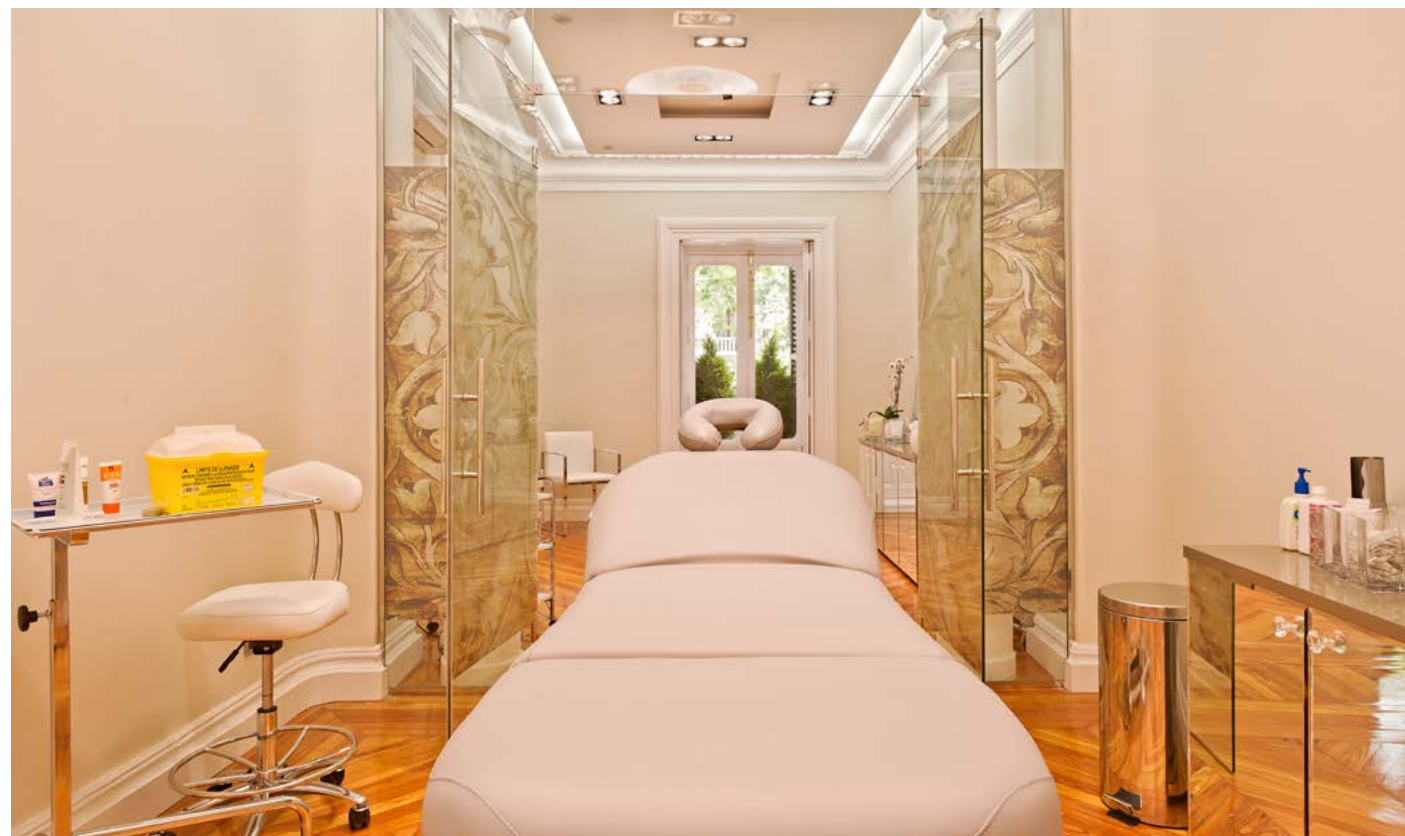


Imagen de una de las clínicas del Dr Moisés Amselem, en Madrid.



El Dr. Amselem es, cada año, ponente en los encuentros profesionales que organiza la SEME (Sociedad Española de Medicina Estética).

dada la fibrosis que van produciendo. Esos materiales pueden fomentar el descolgamiento de la estructura y a la larga ser contraproducente. De hecho, ya hemos visto problemas que han creado en el pasado cuando se usaban a veces, indiscriminadamente, como infecciones, granulomas...

¿Qué efectos no deseados van apareciendo en las personas que acuden a la infiltración de materiales de relleno adecuados?

Los esperados pueden ser inflamaciones, edemas, pigmentaciones, asimetrías... Todos ellos pasajeros.

¿Hemos perdido la fobia a las agujas?

Pienso que esa fobia se ha ido reduciendo con el tiempo, aunque aún siguen viniendo pacientes que me dicen que no entienden cómo es posible estar pinchándose la cara cuando no se hacían análisis de sangre rutinarios por horror a la aguja. Yo creo que en ese sentido ha sido importante la aparición, hace unos años, de las microcánulas de punta redonda. No traumatizan la piel, minimizan el riesgo de hematomas y evitan bajas laborales. Son tan poco agresivas que se puede atender cualquier compromiso social casi de inmediato.

¿Ha cambiado el modo de entender la edad? ¿Qué es ser joven hoy?

Pienso que ser joven hoy es sentirse como tal, ya que la percepción desde dentro es lo que vamos a manifestar externamente y lo que van a captar de nosotros.

El feminismo, la reivindicación por parte de las mujeres para no ser vistas en la sociedad de una forma cosificada y a la vez el resurgimiento del valor de la belleza masculina ¿están cambiando el paradigma de belleza?

Como dije antes, los paradigmas de belleza son cambiantes con las épocas y las modas. Si bien es cierto que cada vez la edad de comienzo de los tratamientos es más temprana, también es verdad que va en aumento el número de personas que se deciden a comenzar con tratamientos estéticos a avanzada edad. Veo cada día cómo en el aumento de pacientes influye la competitividad en el trabajo: la imagen hoy día es muy importante en la vida profesional y los jóvenes en las empresas vienen pisando fuerte. Hay otro factor importante y que se aprecia a muchos niveles en la sociedad, que es el del aumento de divorcios: esta “nueva puesta en el mercado” a la búsqueda de pareja también anima a cuidar la imagen y tratar de recuperar juventud en el rostro.

¿La medicina estética es cómplice de este cambio?

Sin duda alguna. Y seguiremos investigando y desarrollando tratamientos optimizados para resolver cada problema desde una perspectiva médicoestética y conseguir que nuestros pacientes se sientan bien siendo ellos mismos. Nadie quiere resultados que produzcan esa sensación de rostros clónicos que hemos visto en los últimos tiempos. Detrás de esos efectos nada naturales hay un uso de materiales inadecuados. **h**

¿QUÉ TE PREOCUPA Y QUÉ HACER?

MIRADA CANSADA A CAUSA DE BOLSAS Y EXCESO DE PÁRPADOS

La solución más drástica es la blefaroplastia quirúrgica. Para quienes no quieren quirófono, el doctor Amselem practica la “técnica horaria de rejuvenecimiento de la mirada”, que consiste en la infiltración de ácido hialurónico alrededor del ojo en el sentido que seguirían las agujas de un reloj dibujado sobre la piel. Se realiza en cinco minutos. Y la “técnica del sol radiante” en que se incluye también la infiltración de toxina botulínica en puntos estratégicos.

MANCHAS

Tratamiento con IPL (luz pulsada intensa) o con *peelings* (aplicación de activos químicos de forma controlada para eliminar una capa de la piel) que estimulan la renovación celular.

DESCOLGAMIENTO Y PÉRDIDA DE VOLUMEN

Infiltración de ácido hialurónico o inductores de colágeno, como la hidroxiapatita cálcica en los puntos estratégicos del rostro.

ARRUGAS DE EXPRESIÓN

(como la, a menudo muy marcada, del entrecejo): Toxina botulínica: inyectada en la dosis adecuada (siempre inocua), evita la contracción del músculo que provoca la arruga. De modo que esta desaparece por un período de unos seis meses.